

Casi 120.000 autónomos siguen cotizando tras bajar la persiana y cerrar definitivamente sus negocios para evitar que sus [exiguas pensiones](#), de **708,55 euros como media** –uno por encima del Salario Mínimo Interprofesional-, mengüen más todavía.

El [Ministerio de Empleo y Seguridad Social](#) contabilizaba al cierre del primer trimestre de este año un volumen de 3.211.100 trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, la [Encuesta de Población Activa \(EPA\)](#) del INE (Instituto Nacional de Estadística) cifra ese sector del mercado de trabajo en 3.091.400 personas.

La **diferencia**, incluyendo en ambos cómputos a los cooperativistas y a las personas que ayudan en un negocio familiar del que no son titulares, y sin perder de vista el hecho de que el Ministerio se limita a contabilizar el número de cotizantes mientras la EPA es un trabajo demoscópico sobre la actividad laboral real de los ciudadanos, es de 119.700 personas.

¿Dónde están esos casi 120.000 autónomos? La mayoría, en su casa, tachando los días que les restan para alcanzar la edad de jubilación mientras dedican una parte de sus ahorros a mantener una carrera de cotización que les dé derecho a una pensión que, en la práctica, apenas supera el umbral del [riesgo de exclusión de España](#)

: 9.919 euros en catorce pagas que no se quedan muy lejos de los 8.209 en los que, hace unos días, el propio INE situaba la frontera entre los ingresos de los pobres y los del resto de la sociedad.

“Ese dato no le gusta a nadie”

“Este dato no le gusta a nadie, porque revela que las actividades económicas de esos más de 100.000 autónomos no son sostenibles”, explica Eduardo Abad, secretario general de UPTA (Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos). “

Están dados de alta en la Seguridad Social como trabajadores por cuenta propia que cotizan, pero en realidad no desarrollan ninguna actividad y por lo general la tienen dada de baja

; no presentan declaraciones de impuestos como el IVA porque no facturan a nadie”, añade.

El sistema español de [cálculo de las pensiones](#) de jubilación contempla [reducciones de hasta un 8%](#) de la cuantía

a percibir por cada año que al afectado le quede para alcanzar la edad oficial de retiro, que pronto se habrá elevado hasta los 67 años.

Así, por ejemplo, alguien que se ve obligado a bajar la pensión cuatro años antes de hora, y que acumule más de 40 años de cotización, se enfrenta a una pérdida del 24% de la paga mensual, que se quedaría en 538,49 euros. Y alguien con entre 30 y 34 ejercicios completos cotizados perdería un 30% que la reduciría a 495,98. **La visualización de ese horizonte lleva a miles de autónomos a seguir cotizando tras cerrar, a destinar sus ahorros a ampliar la carrera de cotización.**

“Deciden jubilarse y, al mismo tiempo, hacer un esfuerzo económico para llegar a la jubilación en mejores condiciones económicas”, anota Abad, para quien, **“si no hay un relevo generacional, vamos a tener un problema enorme”**

. El grueso de los autónomos que se encuentran en esa situación residen en poblaciones rurales y ciudades de pequeño tamaño, donde su actividad combina el perfil de negocio privado con la proyección pública de servicio que ayuda a fijar población, explica.

Brecha de género

El secretario general de UPTA, en cualquier caso, se muestra muy crítico con el sistema de pensiones. Especialmente, con sus efectos en los autónomos, que mantienen cotizaciones de la base mínima porque sus ingresos no les permiten realizar otra de mayor cuantía.

Así, Abad, que reclama un sistema de cotización por tramos de ingresos, califica de **“auténtico disparate”**

situaciones como la diferencia de casi 500 euros entre la pensión media de un asalariado (

[1.205,23 euros mensuales](#)

) y la de un autónomo (

[708,55](#)

), pagas que, al multiplicarlas por 14 mensualidades, arrojan un

desequilibrio de 6.952,52

, superior al 40%, en el cómputo anual.

Las pensiones medias de los trabajadores por cuenta propia incluyen importantes **diferencias por territorios**

, entre los 606 euros de Galicia y los 845 de Euskadi, y revelan una notable

brecha de género

Unos 120.000 autónomos siguen cotizando tras cerrar para poder jubilarse con el salario mínimo

Escrito por Público

Viernes, 05 de Mayo de 2017 12:37

que se acerca a los 200 euros (859 mensuales para los varones de 65 a 69 años y 673 para las mujeres de la misma edad), una cifra que, en estas magnitudes, implica que ellos cobran un 27% más o ellas un 22% menos.

“Eso se debe a las **diferencias en las carreras de cotización**, por un lado, y, por otro, a que **la mujer no siempre cotiza cuando trabaja en un negocio familiar**”, indica Abad.